

# L U Z i S O M B R A

REVISTA SEMANAL



Bellezas Santiaguinas



SEÑORA JNÉS Z. DE SUBERCASEAUX

Precio: 10 Centavos

Santiago de Chile, Mayo 5 de 1900

Año 1 — Núm. 7

**SUMARIO.**—Manuel Ugarte, *Crónicas Íntimas*.—F. Turcios, *Virjen del Cielo*.—Victor R. Célis M., *Decepcion*.—A. Bórquez Solar, *Las Canciones de Otoño*.—A. Mauret Caamaño, *La Venganza del Sultan*.—U. N. Amigo, *Inmolaciones*.—José Echegaray, *Las Flores*.—Ruy Blas, *España i Chile*.—Cosas Feas. —Luis E. Chacon, *Amorosa*.—Tomas Luceno, *Distracciones*.—*Por cuatro Aldabonazos*.—*Variedades*.

## CRÓNICAS ÍNTIMAS

*Londres, domingo 2.*—Un Londres dormido, pesado, yerto, con árboles florecidos de nidos, antes que de hojas. Las jentes andan lentamente por las calles, en grupos cortados, oprimidos entre las filas interminables de casas grises, royendo su hastío de domingo, bajo una claridad borrosa que es una penumbra. Son veinticuatro horas de meditaciones desviadas. Por las ventanas pequeñas tajadas en vidrios minúsculos, tras las cortinas i los stores, se perciben hombres solicitarios que agonizan sobre un periódico, jirando alrededor de su historia, i mujeres resignadas que meditan sobre sus vidas, haciendo en cada hora el viaje de ida i vuelta de su infancia. La niebla flota sobre la ciudad i sobre los cerebros. Todo duerme. Los que no pueden detener la marcha de sus recuerdos naufragan en el alcohol, buscando en un suicidio de veinticuatro horas un silencio de alma. Dos niños juegan al volver la calle, dos niños flacos, harapientos i lívidos, que se aprietan sobre la acera, haciendo bailar un trompo roto. I uno de esos tipos particulares de Londres, un hombre de cara hundida i cuerpo flaco, cuya única vida reside en dos ojos burlones de filósofo cinico, les mira al pasar i se detiene i les acaricia con sus manos pálidas de alcohólico. Clovis Hugues, con su perpetua sonrisa irónica, le habria comparado a San Juan Bautista en sus coloquios con un Jesus que se hubiera partido en dos. I era, en una de esas visiones insensatas que nos acometen en el silencio, el San Juan Bautista de la vida, aguardando el instante de armarles caballeros del Dolor, ante el panorama de un porvenir que era un desastre.

*Lunes 3.*—En el taller de Bruer, acurrucados en torno de la chimenea donde los troncos arden retorcidiéndose. Se habla de la ambicion en el arte. Yo, dice la pequeña Maud, admito hasta el asesinato. I nos cuenta una historia de tiempos de Villon, de ese Villon que Richepin acaba da exhumar en un drama admirable. Un poeta que mata a otro para tener el monopolio de la belleza. I es un locerío confuso entre los artistas hacinados en torno del hogar. ¿Cómo admitir el robo i la mordaza? Frenesí de orgullo. Cobardía del egoísmo. Las frases se precipitan en una vorájine. Pero Maud, (Maud es una pequeña Musa de veinte años que hace versos tan hermosos como los que inspira) defiende palmo a palmo su terreno. Ah! nos dice, la calumnia es tambien una manera de asesinato i no arranca tantas protestas. Solo os horroriza en lo que acabo de contar la forma de realizacion; con el fondo sois induljentes. I es injusto. En cada artista hai dos hombres: la masa de carne que acaba i la personalidad moral que queda siempre; con el puñal se mata al primero, con la calumnia al segundo. ¿Cuál es el peor de los crímenes? Entre matar a un hombre que fatalmente debe morir i matar a otro que es inmortal, elijo lo primero. I en la media sombra del taller solo se oyó el chisporrotear de los troncos.

*Martes 4.*—La estraña melancolía de las callejas abandonadas; los muros sombríos, con sus ventanas cerradas como párpados; las nubes espesas que lloran sobre las vidas; el lento galope de las horas i la luz de los reverberos que se estremecen como almas encadenadas, producen en aquel barrio siniestro una sensación de abandono amargo, de lamento universal, de laxitud i de asfixia, que se ensancha i se insurrecciona, hasta clavar en el corazon su bandera negra i larga que se estremece, como una lengua, gritando angustias. En las cercanías de los *Publics Houses* hai grupos de mujeres borrachas que cantan con voces roncás i sonríen a los transeuntes desde el hueco de las puertas. Son vidas marchitas que arrojan las últimas bocanadas de sus perfumes de amor.

Los hombres pasan ante ellas sin detenerse, latigueados por el viento i se hunden en los callejones, volviendo la cabeza. Mas léjos, en racimos de harapos, se amontonan estrañas figuras inmóviles que dormitan, royendo sus pipas apagadas, i, de trecho en trecho, se abre el agujero de luz de los tugurios, por donde salen ráfagas de risas i bocanadas de aguardiente. Es la hora del Witchapel de las leyendas, de ese estraño Witchapel, obsedido aun por el hedor de los cadáveres que sembraba a su paso Jack the Ripper. Una llovizna fría cae en hilos de luz sobre las calles oscuras. I el panorama, siempre el mismo, desvanecido i borroso, se abre en manchas, en grandes manchas, como una tela embadurnada a brochazos.

*Miércoles 5.*—Barnum. —Un vértigo de desequilibrios i monstruosidades. Hai algo de la tragedia en todas las morisquetas de la farsa. El ser anormal, raro, «no visto todavía», puede producir en quien le contempla tres impresiones diversas: la risa, la piedad o el espanto. Sancho desata sus carcajadas, Jesucristo consueta con una sonrisa dolorosa i Hamlet se estremece.

Barnum es el vocero de todas las deformidades. Pero en su manifiesta habilidad de comerciante,

hai siempre un dejo de ironía. El verdadero espectáculo de sus fiestas macabras está, para el observador, en el núcleo mismo del público. La insultante curiosidad con que la multitud observa al gigante, al pigmeo o al idiota; la bulliciosa alegría que manifiesta ante la desgracia, inconsciente o consciente, de los monstruos; la risa brutal con que acoge las piruetas del hombre-momia o la jiba enorme del enano, tienen algo de siniestro, de feroz, de indefinible.

Parece que todos aquellos hombres que la naturaleza ha fabricado a «medida justa», parecidos entre sí i fatalmente normales en su mediocridad, experimentan un goce salvaje ante la miseria de los otros. Es un espectáculo de jardín zoológico: todos se amontonan en torno de la jaula donde jesticulan los monos i les excitan; les empujan i les rien, ajenos a los parentescos posibles, en horda, en majada, hinchados de superioridad, con el orgullo cobarde de sus cabestros. Nadie piensa que esos cuerpos, deformes o ridículos, pueden contener un alma que concibe también la imájen oficial de la belleza i que se retuerce de horror ante su cuerpo, en la espantosa desesperación de saberse tanto como los demás i parecer inferior a ellos. I además, i al fin, i en resumen—afrontando el drama de los inconscientes, ¿por qué ríe la multitud ante ese idiota de cara vacía que ignora cuanto le circunda, abstraída en su horrible juego infantil de examinar una calavera? Todos festejan su inconsciencia, haciendo de esa pobre alma sin eco un payaso para las otras almas. Solo algún poeta, escondido en la sombra, podrá llorar de dolor al comprender que ese hombre no ha llorado todavía.

MANUEL UGARTE.

## VIRJEN DEL CIELO

Murió cuando las lluvias tempraneras  
hicieron florecer las clavellinas  
i en su vuelo las pardas golondrinas  
buscaron el calor de otras riberas.

Ya no verá las dulces primaveras  
coronar de verdura las colinas,  
ni entre sus manos, diáfanas i finas,  
el violín rojo llorará quimeras.

Murió cuando la tarde moribunda  
su última luz, doliente i errabunda,  
hizo brillar colmada de misterio.

Crece en su tumba que la yedra viste  
— emblema de su espíritu tan triste—  
una pálida flor de cementerio.

F. TURCIOS.

## DECEPCION

### I

#### ÍDOLO

La amé con ese amor infinito que, después de apoderarse del corazón i de los sentidos, embriaga al alma en la perspectiva de un supremo deleite.

¡Cómo la hermooseaba mi imaginación! ¡Cómo la rodeaba de esa aureola de flores que toda exuberante fantasía sabe dar al ser que adora!

Sus desdenes, marchito, desgarrado tenían mi espíritu.

Una mirada de sus ojos, una sonrisa de sus labios, doblegaban mi altanera cerviz i me arrastraban a posarme de hinojos, suplicante... vencido...

Yo no sé qué poder satánico ejercía sobre mí aquella mujer: me tenía sujestionado, era su esclavo. Nunca necesitó formular un capricho: yo los adivinaba en sus pupilas, los arrebatava i, dichoso por haberlos sorprendido, ántes que ella pudiera detenerme los había colmado.

Mi pecho lo había erijido en altar para adorarla; para, en éxtasis supremo, tributarla homenaje en cada segundo de mi existencia. No obstante, se mofaba de mi insensata idolatría.

### II

#### ¡VICTORIA!

Un día, aquellos rojos labios que con tanta altivez se habían burlado de mis locas pretensiones, desusieron su orgullo i, después de sonreírme con dulzura, me dijeron: «Te amo.»

Poco faltó para que en aquel instante de inefable dicha perdiera la razón, poco para que cayera des-

plomado de felicidad, porque la tierra huyó bajo mis plantas, la luz se apagó para mis ojos i los medrosos murmurios de la noche se extinguieron para mis oídos.

Después de múltiples alternativas, después de mil esperanzas, no bien nacidas cuando muertas, nos encontramos de pié, frente al altar i ante el ministro de Dios.

¡Oh momento supremo! ¡qué infinidad de gratas emociones! Pálida, temblorosa la vírjen núbil, oprimía mi mano con indecible ternura. Hinchido yo de satisfacción i orgullo, sentía mi corazón próximo a estallar de gozo.

Allí, sobre el perfumado tálamo nupcial, mis labios sobre los suyos posé en frenético ósculo de fuego.

I el idolo, en mis brazos,  
Murió, hecho mil pedazos.

VÍCTOR R. CÉLIS M.

## «LAS CANCIONES DE OTOÑO»

### V

Con la sangre de las parras  
se aduerman las penas nimias  
i cante el vino en las parras  
el himno de las vendimias.

En tu rostro peregrino  
se mezcla, vendimiadora,  
al rojo color del vino  
la blanca luz de la aurora

Mas que el mosto de las cubas  
tus ojos negros seducen,  
tan negros como las uvas  
que al beso del sol relucen.

Quiero que me embriagues, niña,  
con el beso de tu boca,  
dulce licor de tu viña,  
rojo vino de tu boca.

Baco celebra su fiesta:  
van por las viñas sus sondas,  
danzan al son de su orquesta  
sus ebrias bacantes blondas...

Si el vino al amor convida,  
pues dame, vendimiadora,  
todo el placer de una vida  
en el amor de una hora.

A. BÓRQUEZ SOLAR

## La Venganza del Sultan

(PARA BERNABÉ F. ANGUIA)

### I

Zaira, la esclava mas hermosa del harem, la favorita del poderoso sultan, se enamoró ciegamente de Peltros, el jóven cautivo.

I cuando el sultan se enteró de estos amores juró vengar el ultraje de la infeliz esclava.

Hizo llamar a su presencia a los infortunados amantes i les ordenó se desposaran.

Zaira, temblando de miedo, no se atrevia a mirar los coléricos ojos del sultan ofendido, i esperaba llena de angustias, el terrible castigo.

### II

A la noche, la hermosa Zaira, en su alcoba de desposada, aguardaba inquieta i anhelante a su querido Peltros,

¿Cuál seria la venganza del sultan? ¿Mataria a su esposo? ¿Moriria ella tambien?

A poco rato sintió ruido i la puerta de su alcoba se entreabrió silenciosamente...

Era Peltros que le traia el perdon del sultan.

Zaira, feliz al poder disfrutar de los amores del hermoso cautivo, libre de la fiera cólera de su señor se arrojó en los brazos de Peltros, cubriéndolo de ardorosos besos.

Pero éste la rechazó fria i tristemente, i con voz desfallecida murmuró algunas palabras al oído de la esclava.

Entónces la infeliz, cuando escuchó la terrible confesion, comprendió la venganza del sultan, que le robaba para siempre el amor de Peltros...

A. MAURET CAAMAÑO

## INMOLACIONES

(Del Album Intimo de F. Dendarien)

¿Que nunca me has amado...? Yo no aprecio  
ese triste desden... Tu olvido necio  
no me arrancó una lágrima...

El desprecio

de hoy... ¡tampoco!... ni aun turba el santuario  
de mi alma. Silencio!... Solitario,  
mi amor llega al crepúsculo...

El calvario

recorreré sin ti! donde me cierno

como un ángel oscuro que a un invierno  
tiende su ala fatídica.

I eterno

proscrito, dormiré bajo la sombra  
de mi dolor... I entónces... si en tu olvido  
escuchas, junto a ti, que alguien me nombra,  
responde... ¡por piedad!... que no he vivido...

Copiada por U. N. AMIGO

## LAS FLORES



En las primeras edades jeológicas las flores no existían.  
Al menos las que nosotros conocemos; las de graciosas  
formas i brillantes colores.

El mundo vegetal era una inmensa capa de verdura. Algo así como  
la yerba, como el musgo, como el líquen, como el helecho.

Las plantas tenían sus amores, pero, por decirlo así, difusos, ocultos  
bajo el matiz uniforme de la clorofila. De ahí vienen las criptógamas.

Eran, por decirlo así, harenés cerrados i misteriosos.

Cómo de aquel verde uniforme han brotado las flores con los matices brillan-  
tes del arco iris, podrá explicarlo la ciencia moderna por la gran teoría de la evo-  
lucion. Pero la leyenda i la poesía también lo explican a su modo.

La leyenda que voi a referir, ó que voi a inventar, debe ser la mas acreditada, i es una  
explicacion mui satisfactoria del nacimiento de las flores.

Empecemos, pues, por la leyenda.

Cuando Dios forjó nuestro globo terráqueo, hubo gran curiosidad en el cielo por adivi-  
nar lo que podría ser aquella obra del Poder infinito. I mientras la costra sólida crujía en  
convulsiones de alumbramiento, i los mares iban de acá para allá, con movimientos torpes

i brutales de monstruo que acaba de nacer, i las nubes se amontonaban en el cielo i el sol pugnaba por  
romperlas para venir a clavar sus ardientes rayos en los espesos bosques de verdura i en los inmensos  
pantanos que bajo la fronda se estendian, los ángeles asomaban sus cabezas por las ventanitas del cielo  
para curiosarse por montes i por valles de la naciente tierra.

Llegó un día en que apareció el primer hombre, i la curiosidad anjelical creció de punto.

¿Qué será el nuevo sér? se preguntaban ángeles i querubines.

I para satisfacer su curiosidad, bajaron del cielo i se posaron en unos i otros nubarrones, estirando  
los cuellos por los bordes de las inmensas i vaporosas masas.

I vieron al hombre; i hai que confesar que el Adán primitivo no les satisfizo por completo.

Parecia gallardo; su frente era noble; su mirada ardiente; sus ademanes dominaderes; su melena—  
que ensortijaban las brisas del paraíso—espléndida i flotante.

I, sin embargo, los ángeles sospecharon desde el primer momento que aquel ser tan hermoso debía  
de darles muchos disgustos.

Adivinaban - no sé por qué—que el hombre era un sér grande,

pero un sér peligroso. Un mal observador se hubiera

contentado con admirar la divina escultura paradisiaca;

pero los ángeles, los querubines i algun serafín

que otro, adivinaban en aquel hermoso cuerpo i

bajo aquel noble cráneo, jérmenes de pasio-  
nes funestas.

I se volvieron a sus celestes palacios,

murmurando por lo bajo de aquella

última, i al parecer, perfecta creacion.

Porque al fin los ángeles pueden

caer en el mal, como

lo probó mastarde Luz-  
bel, i la murmuracion

es la primera de las

tentaciones.



Pero Adan se durmió: i mientras dormía, el Omnipotente creó la mujer, como quien echa el resto i dice con divino orgullo: «Hasta aquí.»

Conste que todavía las flores no existían.

I siempre el inmenso manto de verdura, los cielos brumosos, las puestas de sol rojizas, los turbiones inmensos terminando por lluvia uniforme i menuda, que venía a humedecer la tierra, a llenar los arroyos i los rios, a abrillantar con nuevos reflejos las masas verdosas de los helechos. I sobre aquel fondo verde el cuerpo desnudo de Adan i el blanquísimo cuerpo de Eva, como dos divinas estatuas de mármol.

Llegó la noticia al cielo de la nueva creacion, i se agitaron ángeles, querubines, serafines i dominaciones.

Hai un nuevo sér en la tierra, que es la mujer: hai que verla.

I los ángeles se asomaron para escudriñar el Paraiso desde los huecos de sus ventanitas azules.

I quisieron ver mas de cerca a Eva, i bajaron las nubes i quedaron asombrados; i hubieran bajado hasta el suelo para rozar con sus alas aquella divina aparicion, pero no se atrevieron sin permiso del Altísimo.

Abrian los ojos azules para ensanchar las pupilas, batian las alas, suspiraban amorosos i deseaban acercarse mas a todo trance.

Era el sol naciente; las nubes se iban desgarrando, porque el sol tambien queria ver a Eva, i a los turbiones nocturnos habia sucedido una menuda lluvia como de gotitas de cristal.

Un arco iris, un inmenso arco iris de semicírculo perfecto, brillante i luminoso, cobijaba al Paraiso.

I los ángeles, o al ménos los mas atrevidos, por ver a Eva de mas cerca, desde las nubes tendieron el vuelo al arco de colores i sobre el arco de colores se posaron.

Los mas tímidos siguieron el ejemplo de los mas osados, i nuevas bandadas cruzaron el cielo, i trazando círculos, como las golondrinas sobre el mar, sobre el arco celeste vinieron a caer.

I al fin, todos, unos tras otros, aislados, en parejas, en bandadas, fueron posándose sobre el arco inmenso de los siete colores.

Asegura, quien pretende haberlo visto, que era un hermoso espectáculo.

Abajo, Eva sobre el campo de verdura; el arco iris por encima, i todo él cargado de anjelitos de cabecitas rubias i de alas blancas.

¿I qué habia de suceder?

Al fin el arco iris es mui débil, mui cristalino, i por lo tanto mui quebradizo.

Sobre él cargaban en toda su estension enjambres innumerables de ángeles, que aunque por si no pesaban mucho, por la atraccion que Eva ejercia sobre ellos, casi en cuerpos pesados se trasformaban en suma, que resultaban pesados mirando con tanto afán a una mujer, i la fábrica irisada, el arco de los siete colores, no pudo resistir mas i se vino a tierra roto en miles de miles de pedazos, como se rompió el cristal cuando se rompe.

Pero es el caso que aquellos añicos de colores vinieron a caer sobre el manto de verdura, i cada uno de ellos, al penetrar i fundirse con las verdes plantas, conservó alguno de los colores del iris, i el campo se llenó de flores.

Yo no sé si la leyenda es cierta, aunque presumo que sí lo es, i si no lo fuese, debia serlo.

Pero resulta, en conclusion, que las flores no han sido otra cosa que un arco iris roto en pedazos i esparcido sobre el verde uniforme de los campos.

I como la causa de la catástrofe celeste fué Eva, por eso a las mujeres las gustan tanto las flores.

De Adan nada dice la leyenda. No sabemos si le tocó alguna parte de la irisada lluvia.

Desde entonces las flores existen, i son tantas i tan variadas en forma i en colores como lo fueron los pedazos del arco celeste en aquella ruina de los cielos.

Algunos de los ángeles se resintieron mucho de la caída, porque se vió que con dificultad remontaban el vuelo. O sería que con pena se alejaban de Eva i del florido verjel; verjel florido, repetimos, porque desde entonces el Paraiso tuvo flores. I la prueba es que las flores todavía existen.

JOSÉ ECHEGARAY

De la Real Academia Española



## ESPAÑA I CHILE

Los agasajos rendidos con tanta espontaneidad como esplendor a los jefes i oficiales del crucero español *Río de la Plata*, han dado la nota sublime de la fraternidad universal, quimera que alienta en los cerebros de algunos humanistas, demasiado pocos para evitar las disensiones de nacion a nacion, que por motivos a veces fútiles conducen a la guerra, al esterminio i al odio eterno.

Todo acercamiento internacional, todo acto que a ello conduzca no puede parecer a nadie inconveniente, i si esas manifestaciones no son adulos a una nacion que por su poder conviene tener grata, mejor que mejor.

En Valparaiso las fiestas han continuado en obsequio de nuestros simpáticos huéspedes, no ya solo de parte de las autoridades i connacionales, sino del pueblo mismo, de las sociedades de obreros.

La comision compuesta del comandante de Mac Mahon, los tenientes de navío señores Goñi i Rogi, el alférez de navío señor Gómez i el contador señor Cánovas que vino a saludar a S. E. el Presidente de la República, al Excmo. señor Ministro de España i a la colonia de Santiago, fué recibida en la Moneda con verdadera pompa en el salon de embajadores, en traje de rigurosa etiqueta, i luciendo por primera vez el Excmo. señor Errázuriz la condecoracion de la Gran Cruz de Isabel la Católica que S. M. la Reina de España le enviara no hace mucho.

La ceremonia fué de tanta significacion que hasta ha habido sus principios de resentimiento de parte de algunas colonias, lo cual no deja de ser absolutamente inconsecuente, porque tal manifestacion no envuelve menosprecio a nacionalidad alguna, i solo debe tomarse en cuenta la mision casi diplomática que estos marinos traian de parte del Gobierno español i de la Reina personalmente, la condicion de hermanos por raza i por idioma, i por fin, la circunstancia que mas prestigia estas demostraciones de aprecio, el ser representantes de una nacion heroicamente vencida.

\*

\*\*

La colonia española de Santiago ha estado felicísima en la organizacion de sus fiestas en honor de los marinos; la velada lírico-dramática en el Centro Español de Ilustracion i Recreo, seguida de un animado baile de sociedad, estuvo el sábado concurrida hasta el punto de permanecer de pié en pasillos i salas contiguas el numeroso público que acudió a saludar a sus ilustres compatriotas.

El banquete i baile ofrecido al siguiente dia en el Círculo Español, en su hermoso local de la calle Bandera, estuvieron espléndidos, rejios i animadísimos.

Buen número de familias de nuestra mejor sociedad habian sido invitadas a esta tertulia, pudiendo notarse, ademas del señor Ministro de España, del Cónsul de la misma nacionalidad en Valparaiso i de los mas caracterizados miembros de la colonia, la presencia de los señores Ministro de Francia i señora, Juan Enrique Tocornal i señora, C. Walker Martínez, Pedro Montt, Arturo Alessandri, Jorje Phillips i otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Las horas trascurrieron insensibles en medio de aquel jardin de bellas flores, que al compas de cadenciosa música impregnaba el ambiente de su aroma delicioso de juventud i amor.

Con los primeros albos de la mañana empezaron a retirarse los concurrentes, satisfechos i agradecidos de las atenciones de los señores socios de esta simpática institucion.

El Excmo. señor López Guijarro invitó el lunes a los señores oficiales a un almuerzo i él mártes efectuaron un paseo campestre a los alrededores de Santiago.

De vuelta al vecino puerto, el Club Español de Valparaiso les ofreció en la noche de ayer un banquete de cien cubiertos.

Otros festejos se les preparan aun ántes de abandonar estas playas, que rebozan amistad i cariño para todo extranjero, i especialmente para los hijos de nuestra madre patria.

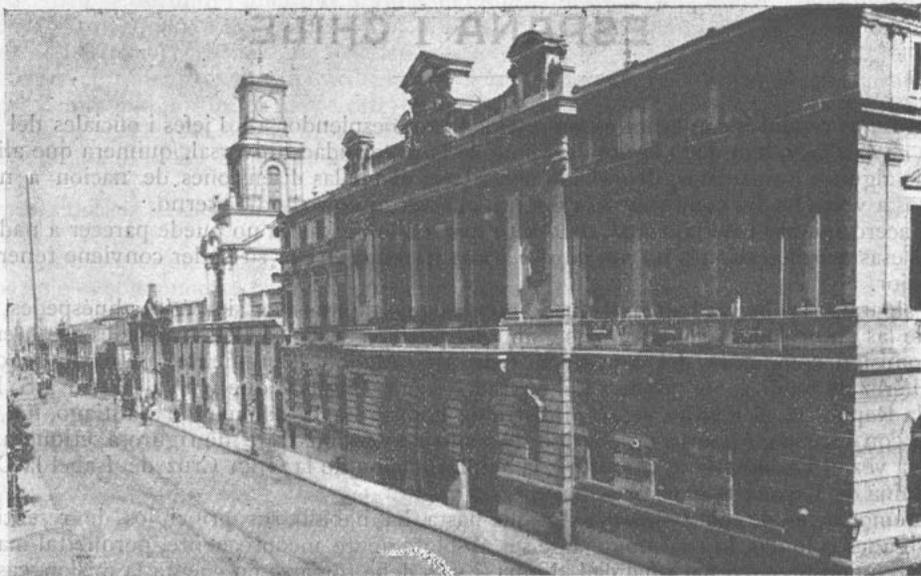
\*

\*\*

I en este caso no ha ocurrido ninguna novedad respecto de los cañonazos que han debido disparar i los que aun deben pégarse, el comandante Mac Mahon i las autoridades chilenas del puerto, i digo esto porque no tan sencillamente se recibe un barco extranjero, i hai que ser un esperto maestro de ceremonias, entendido en tiros, para no caer en un gravísimo conflicto, i para que se vea el peligro que corremos cada vez que pasamos por tal pércañce, ahí vá un chispeante artículo de nuestro colega «Ronquillo», publicado el año pasado en *La Unión* de Valparaiso con motivo de la llegada del crucero frances *Protet*:

### «CUESTION DE CAÑONAZOS»

La poblacion de Valparaiso ignora que todas estas noches ha estado durmiendo sobre un volcan; no ha sabido que ha estado a pique de producirse un gran conflicto, que no habria terminado sino con la desaparicion de una de estas dos naciones: Francia o Chile.



Vistas de Chile.—Municipalidad e Intendencia (Santiago)

No es broma: hablo perfectamente en serio. ¡Libreme Dios de querer burlarme en materia tan estremadamente grave i echar a risa una cuestion tan capital!

En uno de los últimos dias de la pasada semana los jefes de las divisiones chilena i francesa ancladas en la rada de Valparaiso se hicieron una solemne visita oficial.

Quien primero cumplió fué el capitán Señoret, jefe de la division chilena, el cual fué al *Protet* a saludar al comandante Germinet, jefe de la division francesa. Al verificarse la visita, el marino visitado saludó al visitante haciendo disparar nueve cañonazos. Bien sabido es que entre marinos las cortesías se realizan de ese modo: a tiros.

Poco despues el comandante Germinet pagó la visita i su colega lo saludó a su vez con otros nueve cañonazos.

El marino frances envió una nota a su colega en la cual espuso que éste no habia cumplido con él de la manera que fijan los códigos; «*C'est un peu trop fort, mon cher collègue: vous m'avez supprimés deux coups de canon, que je ne vous pardonne pas.*»

Contestó Señoret diciendo que nada habia que reprocharle: «Ud. es jefe de division como yo, i como tal le corresponden nueve cañonazos; no estoi dispuesto a regalarle los otros dos que Ud. me reclama.»

I se enhebraron notas sobre notas i la cosa empezó a armar ruido... ¡Claro! como se trataba de cañonazos...

—«Yo, decia el comandante Germinet, soi jefe de escuadra i tengo derecho a once cañonazos: vengan los dos que me faltan.»

—«Yo soi de mas categoría, decia el capitán Señoret, pues mi insignia está izada en un buque de 8,000 toneladas, mientras que Ud. la alza en uno de 4,000; i, sin embargo, me he quedado satisfecho con los nueve que Ud. me disparó.»

—«Mi código es terminante. Merezco once i Ud. debe dispararme los que me faltan. *C'est drole, ma foi; vous êtes assez méchant, si vous m'escamotez ces deux coups.*»

I la cosa subió de tono: hasta fué necesario que se formara un Consejo Naval.

El Consejo se reunió ayer por la mañana i oyó a las dos partes.

—«*J'accuse Mr. le capitaine Señoret de m'avoir économique deux coups de canon.*»

—«Yo no le doi medio cañonazo a nadie, aunque me partan.»

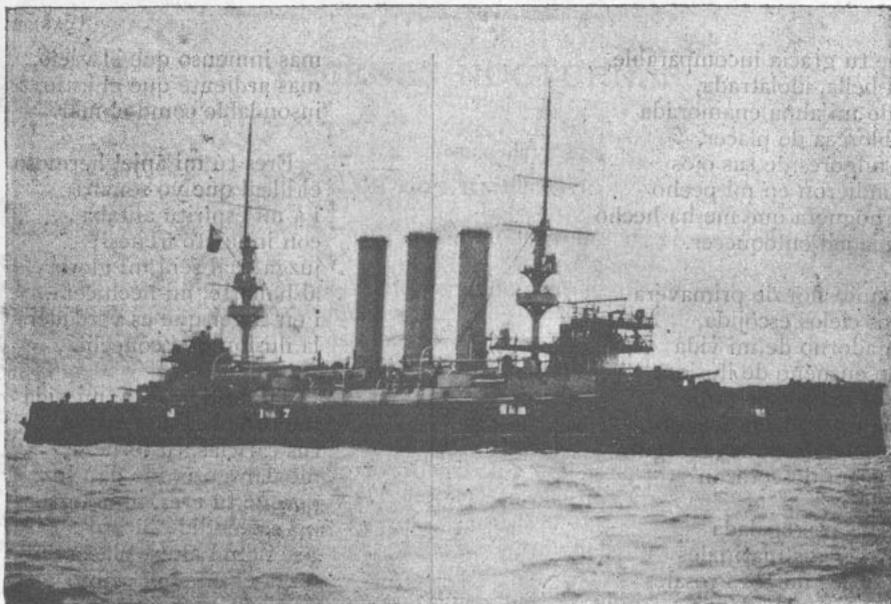
El Consejo resolvió salomónicamente:

—«Caballeros, dijo, evitemos el conflicto. Péguense mutuamente dos cañonazos mas cada uno i santas pascuas!»

Ambos aceptaron i a mediodía de ayer se repitieron las visitas. El capitán Señoret fué al *Protet* i le dispararon once cañonazos. El comandante Germinet pagó la visita i le pegaron otros once.

Con lo cual todo quedó en paz i ámbas naciones dieron un suspiro de satisfaccion.

# MARINA CHILENA



ACORAZADO «D'HIGGINS»

## COSAS FEAS

En medio del íntimo consorcio en que españoles i chilenos hemos vivido últimamente con motivo de la visita de los marinos del *Río de la Plata*, no ha faltado la nota discordante que afee o neutralice tan espontáneas manifestaciones.

Le ha correspondido al juez letrado de Curicó, señor Rodríguez, el honor de meter la pata, como se suele decir, i aunque LUZ I SOMBRA no desearia tratar estos puntos siempre lamentables, no podemos dejar de protestar enérgicamente del desacato indigno cometido por ese funcionario, constituido en autoritario pachá de aquella comarca.

Lo sucedido, según version de nuestro corresponsal en Curicó, es lo siguiente:

La esposa del juez señor Rodríguez se presentó en la tienda del señor Rosendo Barasorda a comprar unos artículos que ella deseaba a precio mas bajo que los que el dependiente pedia, asegurando que los habia comprado ántes por el valor que ella indicaba.

El empleado le repuso que eso no era efectivo, lo cual le valió toda clase de insultos de parte de la señora, que sulfurada en grado creciente, le amenazó con que seria castigado como se merecia.

Momentos despues un piquete de tropa penetraba violentamente al domicilio del señor Barasorda, arrastraba a éste i todos sus empleados fuera de la tienda, i conduciéndolos presos por las calles mas centrales i Plaza de Armas, los encarceló durante todo el dia.

Despues, el juez hizo comparecer a su despacho al señor Barasorda i empleados, e increpándolos de la manera mas violenta, los puso en libertad, amenazándolos con ponerles barras de grillos si hacian la menor protesta.

La indignacion de todo el pueblo es grande; la colonia española ha querido, sin embargo, entablar sola la accion criminal en contra del juez Rodríguez, i ya ha sido presentada por los mas caracterizados miembros de ella al señor Ministro de España la reclamacion diplomática, que se elevará al Ministro de Justicia i a la Corte Suprema.

Confiamos ver satisfactoriamente terminado este bochornoso incidente.

Sobre un médico candidato permanente a municipal por cierta comuna de Santiago, se hablaba en un círculo político.

—Lo que es ahora no saldrá derrotado, decia

uno de sus partidarios, por lo ménos votarán por él sus enfermos.

—No puede ser, replica otro; se han muerto todos.

MARIA JULIANA  
AMOROSA

(PARA MI AMADA)

De tu gracia incomparable,  
niña bella, idolatrada,  
quedó mi alma enamorada  
temblorosa de placer.  
Los fulgores de tus ojos  
encendieron en mi pecho  
una hoguera que me ha hecho  
sin piedad enloquecer.

Blanca flor de primavera  
en los cielos escojida,  
para adorno de mi vida  
como ensueño de ilusion.  
Con el májico perfume  
de tu amor, de tu ternura,  
se ha endulzado la amargura  
de mi herido corazon.

Azucena regalada  
por las auras matinales  
que en los mirtos i rosales  
juguetean, del eden;  
con tu aroma que las brisas  
envidiosas van robando,  
a mi alma vas tornando  
de la dicha al dulce bien.

Con el fúljido destello  
de tus ojos seductores,  
el amor de los amores  
en mí has hecho despertar.  
Amor, vasto como el cielo,

mas inmenso que el vacío,  
mas ardiente que el estío,  
insondable como el mar.

Eres tú mi ángel hermoso  
el ideal que yo soñaba  
i a mi espíritu ajitaba  
con inquieto frenesí;  
juzga cuál será mi gloria  
al hallarte, mi hechicera,  
i en ti ver que es verdadera,  
la ilusion que concebí.

Tú destierras de mi vida  
toda sombra de tristeza,  
tus caricias, tu ternura,  
me dan gozo, me dan luz;  
porque tú eres, mi adorada,  
un espléndido lucero  
que de mi alma, placentero,  
rasga el fúnebre capuz.

Yo te adoro, virgen mia,  
con tan grande i loco anhelo,  
cual no puede hoj en el suelo  
otro amor así existir.  
De ti pende mi existencia,  
por tu amor amo la vida  
i sin ti, prenda querida,  
mas no anhelo que morir.

LUIS E. CHACON L.

## DISTRACCIONES

Un cura de un lugar dijo a un jitano  
que estaba en la agonía: Escucha hermano:

«¿Crees que Dios, cuando se acabe el mundo,  
en su saber profundo,  
ha de venir con fines compasivos,  
a juzgar a los muertos i a los vivos?  
Si lo creo, señor, ¿qué duña tiene?...»

«Pero ¡ya verá usted como no viene.»  
Al oír la ocurrencia,  
soltó el trapo a reír la concurrencia  
de parientes i amigos,  
que de aquel disparate eran testigos.  
El cura, sin saber lo que se hacía,  
por suavizar el daño que podría  
causar aquella burla en el jitano,  
que a la muerte se hallaba tan cercano,  
en voz solemne i con la faz severa  
habló de esta manera:

—«¡No hai que reirse, porque bien mirado,  
no va el enfermo tan descaminado!»  
Pero ¡oh, terror! El pobre sacerdote,  
que aunque mui distraído no era un zote,  
comprendiendo al instante la herejía  
que sin pensarlo cometido habia,

se echó de bruces sobre el pavimento  
i le besó con arrepentimiento.

derramando, ademas, llanto copioso,  
i pidiendo clemencia al Dios piadoso.

Mas le ocurrió un suceso extraordinario  
también involuntario;

fué que al inclinar su frente al suelo,  
por tener la sotana poco vuelo

se le rasgó, por parte que no nombro,  
causando, es claro, jeneral asombro.

«¿Qué sucedió despues? Pues poca cosa,  
si bien con sus ribetes de graciosa.

Que, al oído le dijo una jitana:

«¡Por la Virgen del Carmen soberana,  
levántese al instante,  
que si en esa postura reza mas,  
todo lo que usted gana por delante  
lo pierde por detras!»

«Los hombres distraídos  
pasan la vida mui comprometidos.

—No  
TOMAS LUCENO.

# POR CUATRO ALDABONAZOS

## ESCENAS NOCTURNAS

### I

#### LOS DOS EMBOZADOS

Una noche del mes de Febrero la lluvia caía a plomo sobre la coronada villa, i caía para no volverse a levantar...

Era una lluvia mas abundante que un almuerzo de ocho reales en cualquiera fonda.

Mas pesada que un cesante presupuestivo.

Mas palpable que un enfermo del estómago.

No se veía alma viviente por un ojo de la cara.

Todos se veían por los dos ojos.

Sin embargo, (porque este sin embargo hace aquí mas falta que los perros en misa); sin embargo, digo, dos bultos negros avanzaban rápidamente por un callejon oscuro i desierto, como un tesoro público, oyendo caer la lluvia como quien oye llover; llegaban a una puerta secreta, dieron cuatro golpes, i al poco rato la puerta se abrió como una flor, i apareció en ella una vieja carcomida como la puerta i arrugada como un billete de banco.

(Muchos *comos* hai aquí; hagamos pues *punto* i *coma*: i adelante con los faroles.)

Pues... *como* ibamos diciendo...

Uno de los bultos entró en el zaguan, despues de decir algunas palabras a su compañero, que se quedó en la calle—como quien se queda solo.

La puerta se cerró i el que habia quedado en la calle sacó un cigarro, se lo fumó con la mayor sangre fria, i al poco rato se fué cantando las habas verdes.

En aquel momento daban las doce de la noche.

Esto ya se va haciendo interesante.

### II

#### UNA MUJER COMO POCAS

Estamos en una pobre boardilla.

Delante de una mesa de *pintado pino*, sobre la que arde una vela de sebo, corrida como una mujer idem, i próxima a extinguirse, hai una jóven, un ángel, una deidad, una mujer rubia, vaporosa, de 18 años, de ojos azules i mirar de fuego i vestida con la mayor sencillez. Está bordando un pañuelo, i en sus labios aparece una sonrisa anjelical.

Ha oido los cuatro golpes que habian sonado en la puerta de la calle i aguarda con impaciencia que su vieja criada éntre en la boardilla acompañando a la nocturna visita.

Enamorada con toda su alma de un jóven poeta, i correspondida tambien con loca pasion, esperaba ésta, como otras noches, la visita que por espacio de una hora venia a hacerle su enamorado doncel.

Huérfana desde sus mas cortos años, pasaba la vida cosiendo para fuera de casa.

Una mañana, al salir de misa, tropezaron sus miradas con un jóven que, plantado en la puerta de la iglesia, la contemplaba de hito en hito.

Ella bajó los ojos ruborizada. La mirada de aquel jóven le habia llegado al corazon.

Él la siguió hasta su casa, i desde entónces los dos se amaron con frenesí.

Ella le queria con orgullo, porque se veia correspondida.

Él era un conocido poeta que sacrificaba fama, gloria, todo en una palabra, por una sola mirada suya.

Cada noche, cuando sus ocupaciones le dejaban un momento libre, iba a visitar a la dueña de su albedrío, que le esperaba ansiosa i cada vez mas enamorada.

Él habia sido un calaveron deshecho.

I sin embargo, respetó siempre a aquella mujer, que con tanta confianza le admitia en su casa.

Aquella mujer amaba tambien la gloria.

Sabia estimar el talento; sabia comprender su valor. No se parecia nada absolutamente a esas otras mujeres que tanto abundan, para las cuales el talento es una moneda de dos cuartos.

La rubia de nuestro cuento adoraba al poeta por su mérito, por el nombre que justamente habia sabido conquistarse. Otra mujer cualquiera le hubiera despreciado.

Especialmente las mujeres a la *dernière*, bolsillos abiertos únicamente para aquel que les echa mas dinero.

Nuestra rubia era una excepcion honrada de esa regla, por desgracia, tan jeneral...

Hemos dicho que aquella noche, como otras, aguardaba impaciente la visita.

Por fin sonaron pasos en la escalera.

La rubia se levantó de su asiento.

I se oprimió el pecho con las manos para contener los latidos de su corazón.

Iba a verle, iba a hablarle, iba a oírle decir *—te quiero!* i tanta felicidad era superior a sus fuerzas.

Por último se abrió la puerta de la habitación i...

Esto merece capítulo aparte, como dijo el otro.

## ESCENAS NOCTURNAS

### III

#### DESENLACE ORIGINAL

— I bien, Jertrúdis, ¿dónde está mi Arturo? ¿No has bajado a abrirle?

— Sí, señorita; pero no era él, era un vecino del cuarto segundo que se ha equivocado al llamar!!

## VARIEDADES

### Ladrillos de Arena

Desde 1881 quedó demostrado por el doctor Michaelis, de Berlin, que sometiendo la sílice a una temperatura mui alta, se combina con la cal viva para dar un producto mui duro i resistente a las intemperies i a la humedad.

Este descubrimiento fué el punto de partida de toda una serie de aplicaciones prácticas para la fabricación de piedra artificial, a cuya industria están dedicadas dos importantes fábricas en Alemania.

Un ruso ha perfeccionado la fabricación, que presentaba ciertos inconvenientes, i ha conseguido producir en gran cantidad briquetas de arena que tienen una resistencia de 230 kilos por centímetro cuadrado, i soportan sin romperse las diferencias de temperatura mas considerables.

En Rusia, en Polonia, en Alemania i en las vastas estensiones arenosas e incultas de Brandeburgo i la Pomerania, tiende esta industria a desarrollarse.

Sobre este asunto se ha publicado un estudio mui interesante, en el que se demuestra que se puede montar una fábrica de estas briquetas con un motor de cuatro caballos solamente, capaz de producir de cuatro a cinco mil briquetas anuales, con un gasto de unos 16,000 francos.

Una fábrica de tales dimensiones puede ser trasportada sin dificultad, a fin de trabajar siempre en la proximidad de los lugares donde se explota la primera materia.

En dicho estudio se cita la fábrica mas importante de este jénero, que produce 10,000 briquetas anuales, i costó su instalacion 75,000 francos.

El precio a que puede espenderse este producto depende, como es natural, del de la arena i de la cal; pero no hai duda de que por este medio se llegará a crear en comarcas incultas i hasta ahora desheredadas una industria local capaz de contrarrestar la emigracion i producir una prosperidad relativa.

Beethoven no podia escuchar durante los últimos 17 años de su vida ni uno solo de los compases de la esquisita música escrita por él, sin experimentar una terrible melancolia.

No es tan sencilla como a primera vista podria suponerse la construccion de las cajas de cigarros. Tienen que pasar por 19 operaciones diferentes ántes de quedar terminadas.

Acaban de inventarse unas cerillas de papel enrollado que duran mucho mas tiempo encendidas i son bastante mas baratas que las de madera i las de esperma.

### La cura por imposición de Manos

Ha aparecido en Santiago un señor que anuncia la curacion de todas las dolencias por medio del contacto de las manos sobre el órgano enfermo, i sin hipnotizar al paciente ni adormecerle.

(A la página siguiente)

# FUMADORES

BUENO I BARATO

superiores en su precio a cuantas marcas han aparecido son los cigarrillos

## JOCKEY CLUB

de papel de paja de trigo i arroz; suaves i regulares.

Veinte centavos CAJETILLA de veinte Cigarros

en venta en todas las cigarrerías, hoteles, restaurants, etc., etc.

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos — LA LEALTAD — Calle Huérfanos, 1078 — Santiago

Nos hace esto recordar otros casos que han sido mui comentados, como en Rio Janeiro, donde otro curandero o médico ha hecho curaciones extraordinarias.

A M. de Lesseps, el constructor del canal de Suez, ocurrióle lo siguiente: Siendo ya mui viejo, recibió la visita de un curandero jóven, americano, que le prometió curarle de la parálisis que tenia en las piérrnas, comunicándole la *voluntad de andar*.

Así fué, en efecto; el curandero hizo sus operaciones i, con la emocion que es de suponer en la familia del enfermo, vióse a éste levantarse lentamente a una señal del misterioso doctor i dar la vuelta al cuarto con una sonrisa de éxtasis.

Pocas semanas despues Lesseps murió.

Acaso sea el curandero que opera en el Brasil el mismo que *curó* al gran frances.

En Milan hai un reloj hecho de pan endurecido. Aseguran que lo hizo un indio i que tardó tres  
(Sigue a la vuelta)

# VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

**Viña LA ROSA (Peumo)**

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

**VENDEN POR CAJONES** \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \* **I CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

**SABINO CASSOU i H<sup>NOS.</sup>**

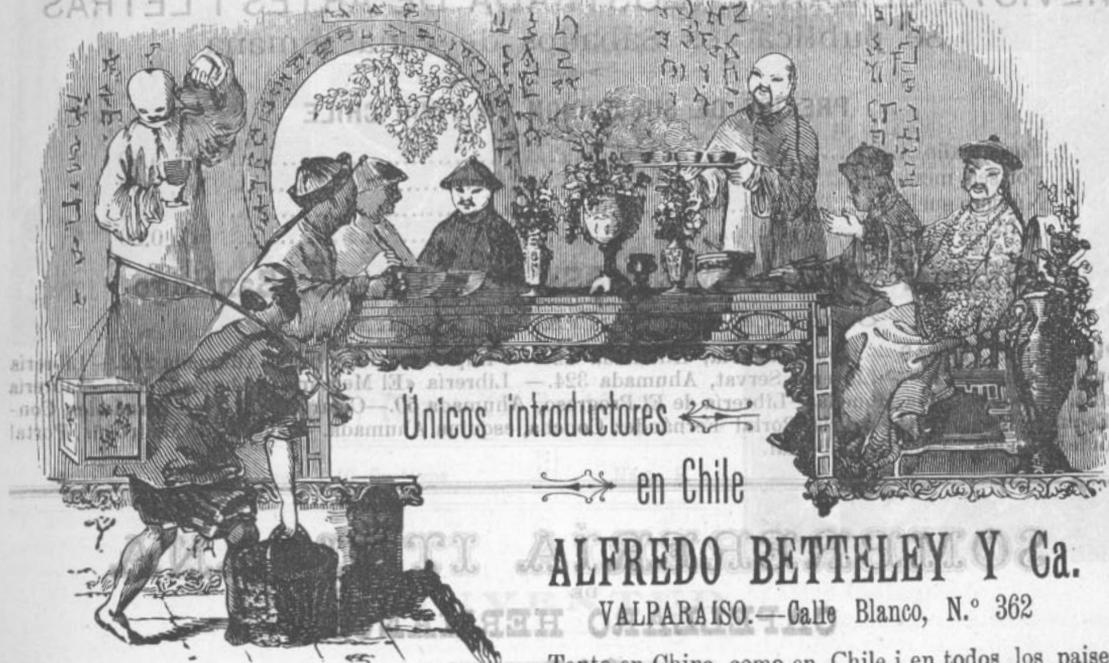
Copiapó, 764

Teléfono, 104



# TE SANTA FILOMENA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES Y LETRAS



Tanto en China como en Chile i en todos los paises en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este **TÉ** equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio. Obsequiamos a todos los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, hermosas joyas i servicios de té.

Remitir los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajencia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

## PIANOS

Los mejores i los mas baratos venden unicamente

### C. KIRSINGER & C.<sup>A</sup>

Valparaiso — Santiago — Concepcion

¡BARATO! ¡BARATO! ¡BARATO!



### EXTRACTO DE QUILLAY

POR SUMA CONCENTRACION SAPONIFERA  
A UNA DENSIDAD DE 220X1000

PREPARADO POR **ELZO y Ca.**

**Para lavar generos de lana y seda y lanas en bruto.** — Póngase al agua hirviendo una cantidad de extracto hasta dejarla de color de té; despues de lavados los objetos ó generos sucios, enjuáguese por dos veces.

**Para desmanchar.** — Póngase una gota del extracto en la mancha y frótese con una escobilla, enjuáguese el género limpiado con agua fría y habrá desaparecido la mancha grasosa ó aceitosa.

**Para desmanchar y secar instantáneamente.** — Mézclase el extracto con alcohol.

**Para lavar la cabeza.** — Póngase una cucharadita de extracto en medio litro de agua hirviendo y bátase hasta que de espuma.

Para desmanchar muebles tapizados de lana y seda no tiene rival, no destruye el color. No hay preparacion alguna que pueda competir con nuestros extractos de quillay.

LIBERTAD, 17 — SANTIAGO

Hotel Melossi

Salon de Peluqueria

DEL

Atendido con esmero, aseo e higiene por excelentes oficiales dirigidos por

JULIO TORREALBA

# “LUZ I SOMBRA”

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ARTES I LETRAS

Se publica los Sábados de cada semana

## PRECIOS DE SUSCRICION EN TODO CHILE

Por un año .....	\$ 5.00
Por seis meses .....	» 2.50
Número suelto .....	» 0.10
Id. atrasado .....	» 0.20

Oficina: **HOTEL MELOSSI. — Casilla 95, Santiago**

OFICINA DE VENTA: BANDERA, 413

**PUNTOS DE VENTAS.**—Joya Literaria, Ahumada 125.— Imprenta Gutenberg, Ahumada 212.— Librería Nacional, Ahumada 268.— Librería Servat, Ahumada 324.— Librería «El Mercurio» Ahumada 328.— Librería Alemana, Estado esquina Moneda.— Librería de El Progreso, Ahumada 50.— Cigarrería Portal Fernández Concha, Esquina Estado.— Cigarrería Portal Fernández Concha, esquina Ahumada.— Cigarrería Madrileña, Portal Fernández Concha.— Casino del Portal.

## SOMBRERERÍA ITALIANA

DE  
**CAPELLARO HERMANOS**

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NUM. 230, frente a las oficinas de la tracción eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, Lincoln Bennett, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

## GRAN CHANCHERÍA ALEMANA

Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776

Casilla 1620 — Teléfono Nacional

Recomienda sus artículos por la higiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

## Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébase la reputada

**MALTA-TÓNICO-FERRUJINOSA**

i la riquísima cerveza nueva de Invierno **BOCK** preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.